

“Hagamos de Chile un Cenáculo del encuentro”



Hojeando en el Archivo...

Vínculo

Julio de 1996 schoenstatt - chile año XI - N° 103



JORNADA DEL NORTE

Representantes de Iquique, Calama, Tocopilla, Copiapó y los dueños de casa, Antofagasta, se reunieron recientemente en el Santuario Conciliar Puerta del Cielo para conocer más acerca de la Misión del 31 de Mayo. (PAGINA 9)

25 AÑOS SANTUARIO DE MONTAHUE

Con la presencia del Arzobispo, monseñor Antonio Moreno, quien promueve una hermosa prédica, que resumimos en páginas interiores, la Familia de Concepción celebró los 25 años del Santuario. Fue la culminación de tres días de festejos que contaron con la presencia de toda la Familia de la Octava Región. (PAGINAS 10 - 14)

EN ESTA EDICIÓN

Reportaje a Jornadas regionales, diocesanias y de Ramas en torno al 31 de Mayo (PAGINAS 4 - 8)

Familia de Iquique construye Ocasal de María (PAGINA 19)

Cruz de la Unidad Peregrina pasó por Chile (PAGINA 22)

El 15 de Julio recuerdan fallecimiento de Mario H. (PAGINAS 5-6)

N° 103 - JULIO DE 1996

La Cruz de la Unidad Peregrina

Unos meses atrás, la Presidencia General de la Obra de Schoenstatt tomó una importante iniciativa: regalar la Cruz de la Unidad para el Santuario Original en 1997. Y antes de entregarla, la hicieron peregrinar por todos los países donde hay Santuarios de la Madre tres veces Admirable de Schoenstatt. Esta iniciativa está en el marco del programa propuesto por Juan Pablo II para los tres años antes del cambio de milenio. El plan tiene una perspectiva trinitaria y la figura de María lo recorre como línea transversal. El año 1997 está centrado en Cristo y María es vista como la Madre del Hijo de Dios. El año 1998 se dedicará al Espíritu Santo y allí María es mirada como "la mujer dócil a la voz del Espíritu". Y 1999 –año de nuestro Jubileo– es el año del Padre Dios y en ese contexto María es la "hija predilecta del Padre".

En este contexto –explicado con detalles en el Documento Tertio Millenio Adveniente– la Presidencia de la Obra de Schoenstatt ha impulsado algunos gestos muy simbólicos. En 1997 –año de Cristo– se colocará la Cruz de la Unidad en el Santuario Original. En 1999 –año del Padre– se pondrá el triángulo que tradicionalmente representa a la Sma. Trinidad y que además para nosotros significa la Presencia del Padre, en el lugar donde murió nuestro Fundador.

La Cruz de la Unidad ya está recorriendo los países. A Chile llegó desde Argentina el 30 de Mayo y así pudo estar presente en Bellavista para la Eucaristía de celebración del 31 de Mayo.

Vínculo

agosto de 1996 schoenstatt - chile año XI - N° 104



LA CARTA DEL 31 DE MAYO

Por el momento es un documento reservado a la Sma. Comunidad, una carta que es muy valiosa, ya que es la que define fundamentalmente después del plenario del tratado original. Su contenido – muy a la medida y a que todos lo queremos y leamos – ha causado mucha expectativa en quienes han tenido acceso a él. (PAGINA 13)

BEATIFICACION P. KARL LEISNER

En su reciente viaje a Alemania el Santo Padre beatificó a quien es el primer schoenstattiano que alcanza este reconocimiento de la Iglesia. (PAGINAS 5-7)

EN ESTA EDICIÓN

Un hermoso regalo recibió Mario Hiriart en aniversario de su muerte (PAGINA 3)

Centro La Providencia ofrece novedosos Cursos (PAGINA 9)

Novedosa Campaña del Círculo de Sión (PAGINA 10)

Ramas Masculinas de Concepción tienen nueva casa (PAGINA 16)

Juventud de Montefrey (PAGINA 21)

N° 104 - AGOSTO DE 1996

Encuentro del ABC en Bellavista

Schoenstatt tiene su Mercosur desde mucho antes que el tratado que se firmó en Junio, el Padre, ya en 1947, vio a Argentina, Brasil y Chile en una Alianza que la llamó Asistencia de la Santísima Trinidad, pues cada país está centrado en una de las Tres Personas de la Trinidad y juntos son una unidad a la que se van sumando los otros países americanos. Y ahora, en la perspectiva del Jubileo del 31 de Mayo, por primera vez en la historia del Schoenstatt latinoamericano, se reunieron representantes de las tres Presidencias nacionales de Argentina, Brasil y Chile. Esto ocurrió el sábado 29 de junio y domingo 30, en Bellavista, en la casa de las Hermanas de María. Asistieron 3 personas de Argentina, 3 de Brasil y 9 del Consejo Nacional de Chile.

La iniciativa de este encuentro partió de la Presidencia General de la Obra, en una carta al Consejo Nacional, proponiendo que Chile organizara la celebración del Jubileo que se aproxima, en conversación con los otros dos países de la Asistencia de la Sma. Trinidad. Así se hizo, Chile invitó y acudieron e intercambiaron sobre el Jubileo.

Los dos días de reuniones sirvieron no sólo para poner sobre la mesa las ideas y sugerencias sobre cómo queremos celebrar, sino que para tomar conciencia, vitalmente, que somos una sola Familia de Schoenstatt y al mismo tiempo enriquecida por visiones y experiencias distintas.

Fueron dos días intensos, en los que se fue ganando por el intercambio y todos partieron contentos a sus casas...

Vínculo

septiembre de 1996 schoenstatt - chile año XI - N° 105



JUVENTUD DE SCHOENSTATT

Las Alillas de Schoenstatt tuvieron el 15 de Agosto un encuentro en Bellavista en donde presentaron su bandera de Rama a la Mater (foto superior). En Vibia, la Juventud Masculina Universitaria realizó su Unanimitar "in tota inferior".

EN ESTA EDICIÓN

Quinto Curso del Instituto de Familias inició recientemente su Noviciado (PAGINA 3)

En Jornada nacional Rama de Hombres renovó canonización de la Mater (PAGINAS 6-9)

Familia de Puerto Montt celebra 10 años de vida (PAGINAS 17-18)

Campaña de oración por José Tomás (PAGINA 5)

N° 105 - SEPTIEMBRE DE 1996

Mario Hiriart, un santo para la Corfo

Un grupo de funcionarios de la Corporación de Fomento de la Producción, de la mano de la Mater, se han puesto como tarea dar a conocer al que fuera ingeniero y "corfino", Mario Hiriart, entre sus compañeros. Para ello cuentan con la ayuda inestimable del P. Joaquín Alliende y la fundación Angaro. Es así como dentro de su programa de actividades, recientemente expuso ante un grupo de profesionales, el abogado de la causa Rodrigo Pérez S.

En un almuerzo de trabajo, cuya formal invitación realizó uno de los máximos ejecutivos de CORFO, se conversó acerca del proceso de canonización y, lo más importante, la vida de Mario y su legado...

Durante el transcurso del almuerzo se hizo presente, brevemente, el Ministro Felipe Sandoval, quien presentó sus excusas y la de otros altos directivos, ante la imposibilidad de asistir debido a las reuniones que debía sostener, a la misma hora, con los mineros de la empresa ENACAR.

Al hablar sobre Mario, la parte más apasionante de la conversación para estos profesionales corfinos, fue la relación y connotación que siempre le dio al trabajo, como ingeniero y como servidor público, su participación y la existencia de un grupo de reflexión sobre temas religiosos; su posterior opción por la docencia, ante la atractiva proyección que tenía en CORFO; su decisión de ser un laico consagrado y tantos temas en torno a su vida, que hicieron participar activamente a la mayoría de todos los presentes.

La gran muralla verde

Entre las noticias esperanzadoras en el combate al cambio climático destaca la iniciativa de la Gran Muralla Verde de África (GGW, por sus siglas en inglés). El ambicioso proyecto pretende construir un cinturón de árboles de 8.000 km de longitud que cruza África de oeste a este por la parte baja del Sahara. El proyecto fue lanzado en 2007 y fue concebido para detener el avance de este gran desierto y combatir la desertificación provocada por el cambio climático. Se pretende concluir el 2030. Con su construcción, se pueden absorber millones de toneladas de carbono y crear más de 10 millones de empleos. Además, el aumento de zonas verdes atraerá mayores lluvias, creando un círculo virtuoso de fertilidad y mejor aprovechamiento de las zonas de cultivo, respetando los ecosistemas.

Esta iniciativa debería convertirse en ejemplo de sostenibilidad y animar a otras regiones del globo a desarrollar proyectos similares, facilitando así el necesario cambio de paradigma en la forma en que la humanidad se relaciona con la naturaleza. En definitiva, en una región assolada por los conflictos y las migraciones forzadas, a menudo desencadenados por la lucha por los escasos recursos naturales, el GGW podría aunar paz, prosperidad y sostenibilidad.

Los países del centro y norte de África pueden mostrar a la humanidad cómo el hombre y la naturaleza pueden trabajar juntos combatiendo uno de los mayores retos de nuestra generación.

África no es la única región que requiere iniciativas de esta naturaleza. La situación de la Amazonía sigue siendo crítica a pesar de los esfuerzos por disminuir la deforestación y la presión de la comunidad internacional para que Brasil sea más proactivo en su combate.

La Amazonia es responsable del 20% del oxígeno de la Tierra y la alarmante tasa de deforestación puede afectar su potencial para producirlo. Un dato desolador: el 2018 alrededor de tres campos de fútbol de selva fueron talados cada minuto. No es necesario que el Amazonas se transforme en un desierto para que la situación sea crítica. Los entendidos hablan de que, de seguir el alarmante ritmo de explotación indiscriminada del bosque tropical más grande del mundo, en 18 años podría tener daños irreversibles. Ya se ha implementado un "Plan Amazonas" que busca reducir la deforestación y comenzar un plan de recuperación de áreas verdes.

En Chile, de no tomarse medidas más radicales, la situación pinta para café oscuro. El 23% del territorio nacional se encuentra en estado de desertificación y un 53% en estado de sequía. Hay planes para incorporar y gestionar de manera sustentable más de 25 mil hectáreas de bosque nativo en diversas regiones y varias iniciativas de reforestación impulsadas por privados y ONGs que han devuelto la vida a zonas desoladas por la explotación e incendios. Sí, el futuro puede ser verde. Solo hay que sumarse.



Y tú, ¿qué estás dispuesto a hacer para encontrarnos?



En esta edición queremos ahondar en el gran desafío que tenemos como país: un desafío de encuentro. Encuentro que miraremos bajo diversos ángulos, como el único camino capaz de vencer la tentación del triunfalismo o del fatalismo, que en nada ayudan a recorrer en paz este tiempo incierto.

Triunfalismo que impide vislumbrar y acoger el equilibrio que tanto necesitamos y nos hace falta, fatalismo que da lugar al temor y a la negación de la necesidad de complementar la mirada.

Cuando pienso en el desafío del "día después", pienso en el acontecimiento pascual: Jesús, el domingo pascual, no aparece en medio de los suyos con la bandera del triunfalismo que descarta y se impone, ni con el fatalismo de su aparente fracaso que hace huir y levantar muros defensivos, ni menos con el juicio y la violencia de no aceptar lo sucedido. Aparece humildemente, enseñándoles a vivir un nuevo comienzo, que parte con el reconocimiento de los límites y debilidades humanas, para reconciliarnos y encontrarnos, siguiéndole un tiempo necesario de discernimiento y reflexión, para que ese encuentro sea posible para todos.

¡Qué bien nos haría partir este nuevo tiempo con el reconocimiento humilde de lo que puede ser mejor, no sólo para el país, sino lo que puede ser mejor en cada uno de nosotros como actitud y modo de relación!

¡Qué bien nos haría dar un espacio para la reflexión y el diálogo, para encontrarnos humildemente, sin excluirnos ni cancelarnos, sin violencias ni ideologías, buscando lo mejor para todos! Ese bien común tan deseado, pero que sólo aparece cuando dejamos el yo y el ellos, y empezamos a conjugar el tú y el nosotros.

Ante tamaño desafío, surge fuerte el "nada sin nosotros" como respuesta a la pregunta apremiante para el tiempo venidero: Y tú, ¿qué estás dispuesto a hacer para encontrarnos?



Hagamos de Chile un Cenáculo del encuentro

P. ROBERTO NAVARRO

En estos últimos días hemos vivido momentos intensos entorno a la preparación del Plebiscito: franjas televisivas, spots radiales, conversaciones en nuestras casas y lugares de trabajo. Además, han circulado en nuestros teléfonos una cantidad de oraciones a la Virgen del Carmen. El plebiscito se tomó nuestra agenda país. Estos pensamientos los escribo el mismo domingo 4 de septiembre, día del plebiscito, por la tarde; mientras tanto ya ha comenzado el conteo de votos en Punta Arenas. Hay una pregunta que me ronda hace ya un tiempo: ¿Nosotros, los hijos e hijas del Cenáculo de Bellavista qué aportamos en este tiempo a Chile? ¿Podemos hacer de nuestro país un Cenáculo? Recordemos a los apóstoles en la sala del Cenáculo. En la misma sala donde Jesús había instituido la eucaristía, lavado los pies de sus amigos y les había dado el mandamiento del amor fraterno, ellos están escondidos por miedo y sin horizonte ni esperanza. Es necesario que surja María entre ellos, junto a otras mujeres, para animarlos, es decir moverlos



Vínculo

**REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL
MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE**

DIRECTOR:

P. Juan Pablo Rovegno / pjprovegno@gmail.com

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., María Isabel Banfi,
Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
Nicolás Zalaquett, P. Juan Pablo Rovegno, P. Carlos Cox,
Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

desde su interioridad más profunda y provocar en ellos comunión e imploración de lo alto. Es en ese espacio interior, plasmado por María, donde irrumpe el Don de lo alto, el Espíritu Santo, la Caridad hecha persona. Este Espíritu derramado es la plenitud de la Pascua, de la vida de Alianza, del triunfo de la vida sobre la muerte, la victoria de la esperanza sobre la incertidumbre.

A la luz de esta experiencia los católicos, quienes hemos sido ungidos por ese mismo Espíritu el día de nuestro bautismo, tenemos una gran responsabilidad frente a nuestro país; responsabilidad que no sólo se expresa marcando un voto, sino por sobre todo llevando ese mismo Espíritu del Cenáculo a todo nuestro terruño, a cada habitante de nuestro país. Los apóstoles en el Cenáculo se dejaron traspasar por ese Espíritu; Él se apropió de ellos y con ellos y desde ellos ejerció un liderazgo sin igual que transformó su entorno y le dio un giro a la historia de la humanidad. Un liderazgo que comenzó con el lavado de los pies de los amigos de Jesús, quienes ahora capacitados por el Don de la Caridad se hacen instrumentos de esa misma caridad. ¿Cómo se expresa ese Espíritu en nosotros? Gestando comunión interior, la que comienza cultivando la conciencia que cada hermano es un don para mí, evitando la cancelación, colocándonos de rodillas para implorar el Espíritu, pero también para lavar los pies de mis hermanos, para que el otro pueda caminar con



mayor dignidad y con la frente erguida. Perdonando una y otra vez. Sin cansarse. Casi sin pausa. ¿Por qué actuar de este modo? Porque Chile posee vocación de encuentro. Esta en nuestra alma como país. Si pensamos en estos 200 años de vida republicana y en los momentos complejos que hemos vivido durante este tiempo, nos damos cuenta de que ellos han sido superados porque hemos sido capaces de responder con espíritu de comunión y amistad cívica.

El don de la fe que hemos recibido nos tiene que ayudar por sobre todo en este contexto a poder descifrar la presencia oculta del Dios de la vida en medio de los acontecimientos. Dios está presente y actúa en nuestra historia y nos invita a colaborar con Él de un modo decisivo. El Espíritu viene en nuestra ayuda para darnos la certeza de que es Dios quien con nosotros conduce los destinos de nuestro país; incluso Él ocupa nuestros errores y pecados para llevar a cabo su designio. Así como el don de la fe nos descifra la presencia del Dios de la alianza en medio de los avatares históricos, la esperanza cristiana nos ha sido dada, para superar toda estrechez y miedo. Ella nos abre hacia un horizonte más amplio para darnos sentido de vida. Ya que el cristianismo es una fe histórica, ella nos impulsa hacia adelante, hacia la otra orilla que nos orienta, ilumina y conduce en lo cotidiano. Regalar certezas hoy en nuestro país es regalar esperanza. La Iglesia ha formulado en los últimos años anhelos muy concretos que nos ayudan a concretar nuestra esperanza: hagamos de Chile una mesa para todos. Este anhelo está en nuestra alma como país, como nación. Démosle vida a nuestro país y ayudemos a que todos podamos sentarnos a la misma mesa, tal como lo hicieron los discípulos en la mesa de

la última cena en el Cenáculo.

Ahora el Cenáculo, como lo dijimos más arriba, nos regala el Don del Amor, la Caridad hecha Persona que viene hasta nosotros para capacitarnos en esa misma línea: hacernos instrumentos y portadores del amor que Dios, nuestro Padre nos ha regalado en la victoria pascual de Cristo. Se trata, en primer lugar, que el amor triunfe en cada uno de nosotros, es decir que en el corazón de cada uno de nosotros el amor venza todo odio, separación, fragmentación, cancelación. La comunión comienza cuando hemos hecho de nuestro corazón, aquel espacio interior, un verdadero Cenáculo. Ahí debe triunfar la caridad. Y esto en términos concretos significa aprender a mirar al otro como lo mira y contempla Dios, es decir lleno de caridad, de amor, porque el Padre nos mira como hijos e hijas muy amados. Esta es la raíz de nuestra fraternidad, de nuestra amistad cívica. Mirarnos como el Padre nos mira significa dignificar al otro, respetarlo en su originalidad, acoger todo lo bello que hay en cada hijo de Dios que habita en nuestra patria.

Volvamos nuestros ojos a la Virgen del Carmen, reina del Cenáculo, quien vela sobre nuestra vida nacional desde su Santuario Nacional de Maipú, para que ella nos siga regalando el Espíritu de su Hijo Resucitado, para que ella nos ate los unos a los otros en una experiencia de fraternidad solidaria, porque nos pertenecemos los unos a los otros. Que ella haga de nuestra patria un Cenáculo, para que en Chile se realice el proyecto que Dios tiene para nuestro país. Que la Virgen del Carmen nos siga educando en la tarea de seguir regalando esperanza a nuestro país, a nuestra historia. ▣

Dania Contreras

Directora de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de San Ramón

NICOLÁS ZALAUETT

La palabra **Encuentro** es en cierta forma la cura a la crisis de desorganización de la vida, crisis climática, descomposición social acelerada, mala reputación de los gobiernos y sistemas políticos, fragilidad financiera, todas cosas que se potencian entre sí creando una extrema vulnerabilidad o inestabilidad que agobia. La alternativa que vemos es volver a la comunidad, al encuentro de las personas para juntos salir adelante.

¿Qué significa para ti la palabra Encuentro?

– La palabra encuentro como buen sustantivo determina una realidad, para mi encuentro significa familia, reunión, comunión, co-existir, coincidir habitualmente en espacios comunes mediados por el respeto.

¿Crees que hay una crisis de encuentro entre nosotros, como sociedad? Si es así, ¿en qué ámbitos se manifiesta?

– La globalización como concepto de habitar, generó que las personas se ocuparán de resolver de manera individual sus necesidades o problemas, no involucrándose con nadie, reduciendo los procesos de encuentro fraterno y mermando las relaciones humanas, esto también se hace más evidente en los sectores más periféricos y vulnerables en el marco de la inseguridad social y la exposición a incivilidades, agudizando el individualismo y la necesidad



Alcalde de la comuna, Gustavo Toro; Dania Contreras, y vecina de San Ramón, trabajando en terreno.

de estar en resguardo lo que provoca aislamiento y ausencia del tejido social.

La ausencia de encuentro genera desapropiación y disgregación, anula los afectos y desarma la institución más significativas de la sociedad, como lo es la familia, la falta de encuentro genera entre muchas otras cosas violencia, temor.

Entonces, ¿cómo nos encontramos..? Específicamente, desde tu labor de DIDECO, ¿cómo propiciar el encuentro a nivel local?

– Nos encontramos recuperando el tejido social y propiciando espacios de convivencia comunitarios y territoriales, el encuentro se da en la medida que nos legitimamos en una sociedad diversa.

Y, ¿qué rol especial juega la institucionalidad, en este caso un municipio, como el de San Ramón?

– Las institucionalidades existentes en el territorio, no solo la municipalidad, la familia, también las iglesias, las escuelas, las organizaciones de la sociedad civil, aportan al encuentro, generando instancias de participación que permitan a las personas compartir, conocerse y abordar temas que les unifican.

¿Cuáles son tus esperanzas con nuestro Chile, que está en período de reflexión?

– Espero que nuestra sociedad, transite por el respeto, por la empatía y la solidaridad y de esta forma co-construir una sociedad del encuentro, del diálogo y del amor. Tenemos el deber de avanzar y hallar el camino de las nuevas generaciones, que ellas puedan desarrollarse en un medio más humano. ▣



CAMPAMENTOS SOCIALES PARA LOS NUEVOS TIEMPOS



Una instancia de formación, intercambio y concreción de la dimensión social de la Alianza de Amor.



Campamentos Sociales para los Nuevos Tiempos

PAULINA JOHNSON V.

Se acerca ya el Tercer Encuentro, el 20 de Octubre próximo, al cual están todos cordialmente invitados.

Algunos se preguntarán ¿de qué se trata?, ¿de dónde surge esta iniciativa?, ¿Por qué ese nombre?

Con anterioridad al primer campamento social, en marzo de este año, el Director Nacional del Movimiento, P. Juan Pablo Rovegno, nos convocaba en www.schoenstatt.cl. Recordemos parte de sus palabras, que nos permiten responder a esas preguntas:

¿de qué se trata?

Como humanidad y país vivimos un tiempo de profundos cambios, que tocan todas las dimensiones de nuestra vida personal, familiar, comunitaria y social. (...) Nuestra mirada providencialista nos interpela a hacer de este tiempo, un tiempo de discernimiento y colaboración, de instrumentalidad y creatividad.

(...) Les invitamos a ser parte de Los "Campamentos Sociales para los Nuevos Tiempos". Serán encuentros abiertos, vía zoom, para acompañar y discernir el tiempo que vivimos, desde el magisterio social eclesial (Fratelli Tutti, Laudato Si), el pensamiento social kentenichiano y el momento país que vivimos. Estos encuentros nos ayudarán a comprender y responder a esos desafíos desde la riqueza de nuestra Alianza de Amor.

¿de dónde surge esta iniciativa?

Nuestra Jornada Nacional (Octubre 2021), nos abrió a la dimensión social de la Alianza de Amor, como un elemento constitutivo de nuestra vida espiritual, comunitaria y apostólica. Hoy necesitamos discernir juntos los desafíos sociales que enfrentamos, para responder desde lo que somos y hacemos, desde la vocación y lugar de cada uno, con sentido de corresponsabilidad y mirada trascendente.

¿Por qué ese nombre?

Campamentos, porque nos queremos congregarnos como Familia y, porque nos recuerdan esa instancia formativa tan propia de nuestra espiritualidad, (detenernos juntos en el camino,) para renovarnos y reencendernos en nuestra misión.

Campamentos Sociales, porque queremos salir al encuentro de la realidad (social) que vivimos con toda su precariedad y posibilidades.

Para los nuevos tiempos, porque no queremos permanecer indiferentes, pasivos o reactivos, sino ser colaboradores, para que los cambios y acentos que necesitamos, sean expresión del Evangelio de Jesús y nuestro modo mariano de ser discípulos y apóstoles.

En esta ocasión, diremos también que, aunque independientes, cada uno de los 3 Campamentos Sociales 2022, tienen como eje central y como hilo

conductor: **la dimensión social de la Alianza de Amor con María.**

Es así que el tema central del Primer Encuentro fue: **“Hablar de lo social tiene que ver con el Amor”**, tiene que ver también con estos tres desafíos: Dignidad, Justicia y Paz, y tiene que ver con “el otro” y con la forma como nos relacionamos.

Resumen de lo visto en el Segundo Encuentro

En esa ocasión nos centramos en la **Reflexión y discernimiento sobre las actitudes que facilitan –y las que dificultan–, nuestra relación con “los otros”.**

A continuación, aún con lo difícil y pobre que puede resultar el transmitir una vivencia, intentaremos compartir con ustedes lo vivido en ese segundo encuentro, el pasado 4 de Agosto.

Si algo bueno nos dejó la pandemia, es habernos familiarizado con “el zoom”, lo que nos permitió encontrarnos con hermanos de alianza de variadas regiones de Chile y algunos de Argentina y México.

Partimos la reflexión de esa tarde, con un video y comentario, acerca del Evangelio de las Bienaventuranzas, pudiendo reconocer allí las categorías del Reino que Jesús nos anuncia y que nos llama a encarnar, como María, en medio del mundo. Comprendimos entonces cuán lejos estamos de llegar a vivirlo y qué gran tarea tiene, con estos hijos suyos, nuestra Madre y Educadora, que nos ha elegido, a cada uno de nosotros hoy, como instrumentos y colaboradores para su misión en la Obra Redentora de Cristo.

Luego de este primer impulso, continuamos nuestra reflexión, mirando los signos de los tiempos en nuestro país, para descubrir en ellos la voz de Dios. Constatamos los profundos cambios en nuestra sociedad, la crisis política, económica, social y eclesial, los efectos de la pandemia, la llegada de muchos migrantes en precarias condiciones. Y como ello nos ha llevado a una creciente incertidumbre en la vida personal, familiar, comunitaria y social. Vivimos en un clima enrarecido por la polarización política, la pérdida de confianza en las instituciones, las restricciones sanitarias, el deterioro de la salud mental, la desconfianza mutua, la violencia y agresividad en las relaciones humanas.

Todo aquello nos lleva a concluir que el tejido social de nuestro país está fracturado, está herido, hay muchas experiencias de dolor, de injusticia y de soledad. Estamos en medio de una seria y compleja crisis de nuestra convivencia social.

Surge entonces ante esta realidad, la necesidad de preguntarnos, desde nuestra fe práctica en la Divina Providencia, ¿qué nos está diciendo Dios con esto?

El Papa Francisco por su parte, en la encíclica “Fratelli Tutti”, nos hace un llamado a reconocernos mutuamente como hijos e hijas de Dios, hermanos todos. También nos interpela con urgencia a vivir la fraternidad y la amistad social, como medios de reconstrucción de este mundo herido. La parábola del Buen Samaritano nos emplaza a hacernos prójimos, a tener una actitud proactiva ante quien **está herido** a la orilla del camino, por un sistema de vida individualista e indiferente al sufrimiento del otro.

Respecto de nuestros encuentros interpersonales y sociales con otros, el Papa Francisco nos propone mantener relaciones llenas de respeto y de verdad, motivadas por la búsqueda del bien común, más allá de nuestras conveniencias personales. Así mismo, nos señala que la fraternidad permite a las personas que son iguales en su esencia, dignidad, libertad y en sus derechos fundamentales, participar de diferentes formas en el bien común, de acuerdo con su capacidad, su plan de vida, su vocación, su trabajo o su carisma de servicio.

Desde nuestro carisma mariano, tenemos una herencia vivida, un tesoro vivo que nos legara nuestro padre fundador, esto es la vivencia de nuestra Alianza de Amor con María en el Santuario.

¿No es acaso la realidad actual un llamado a curar hoy las heridas, a sanar y restaurar los vínculos heridos y dañados? ¿No es este el corazón de nuestra misión del 31 de mayo, como el llamado a recuperar un sano organismo de vinculaciones, con Dios, con nosotros mismos, con las personas, con el trabajo y con la creación entera?

Inmersos en los desafíos actuales, queremos profundizar, transmitir y vivir conscientemente la dimensión social de nuestra Alianza de Amor con María. Creemos que con Ella, nuestra Madre y Educadora, como instrumentos fieles, en manos de nuestra Reina de la Misión, estamos llamados a salir al encuentro de nuestros hermanos, a construir con ellos un mundo más humano y, al modo de Jesús y de la Mater, ir sembrando semillas de encuentro en cada lugar en que estemos.

Es por todo lo dicho, que consideramos necesaria una profunda reflexión y discernimiento, que nos permita descubrir las actitudes sociales que nos ayuden a recorrer caminos nuevos, para dar respuestas concretas, a través de nuestras formas de relacionarnos con los otros.

Es así que en un tercer impulso, presentamos una reflexión en torno a algunas actitudes sociales que estamos invitados a conquistar a través de nuestra autoeducación y de la educación de quienes nos han sido confiados. Sólo entonces seremos creíbles y fecundos para la misión que nos urge.

Nos referimos entonces a **algunas actitudes**

sociales que inciden directamente en nuestra convivencia, en la calidad de las relaciones entre nosotros y con los otros.

Algunas Actitudes Sociales

En primer lugar, abordamos las actitudes de **Respeto, Tolerancia, Diálogo, Escucha y Amabilidad**, señalando que el respeto nos parece una actitud fundamental, dado que posibilita las otras mencionadas aquí.

El respeto es detenerse ante el otro, es verlo como una persona creada a imagen y semejanza de Dios, que posee la dignidad de ser un hijo del Padre, en el que Cristo se hace presente ante mí. Respetar así al otro, sólo por el hecho de ser humano, es considerarlo un hermano, un igual, aunque se vea, se exprese, piense o actúe de un modo diferente al mío.

La actitud de respeto es decisiva para lograr una armoniosa interacción social, dado que hace posible **la tolerancia**, como la actitud que nace de esa flexibilidad de espíritu, que nos permite ver y acoger, lo bueno y juicioso, lo razonable y verdadero, que hay en el ser, en las ideas y opiniones de los demás, o al menos aceptarlas, aunque en el momento no las compartamos.

Para que nuestras ideas puedan complementarse, necesitamos **el diálogo**, que es ese arte que nos permite abrirnos para dar y recibir, para comprender al otro desde su perspectiva y lograr que comprenda también la nuestra.

De ese modo estaremos privilegiando el vínculo fraterno por sobre el conflicto, la valoración por sobre la descalificación mutua. Podremos entonces lograr, progresivamente, el ir desechando la tan nociva y actual lógica del ganar / perder, para pasar a la sana y constructiva lógica del ganar / ganar, que nos alegra y enriquece mutuamente.

En este contexto aparece como imprescindible **la escucha activa**, como esa actitud que manifiesta un genuino interés por el otro, que nos permite una atenta acogida del otro, de sus inquietudes, sus necesidades y de todo lo que nos quiera compartir.

Si logramos auto-educarnos para aprender y practicar estas actitudes, lentamente aparecerá **la amabilidad**, como esa actitud social que nos hace naturalmente cercanos a los demás y que posibilita la amistad social a la cual el Papa Francisco nos invita en Fratelli Tutti.

Allí él nos dice que la amabilidad es una manera de tratar a los otros y que se manifiesta de diversas formas: como amabilidad en el trato, como el cuidado para no herir con palabras o gestos, como un intento para aliviar el peso de los demás, lo cual implica decir palabras de aliento que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan,



evitando las palabras y gestos que humillan, que entristecen, que irritan o desprecian.

Es así que el cultivo de estas actitudes sociales, nos ayudaría a la conversión personal y al crecimiento espiritual, frutos de la gracia de transformación, que María nos regala en su Santuario.

Junto con las actitudes sociales hasta aquí mencionadas, abordamos también **la Humildad, la Austeridad, la Coherencia de vida, la Benevolencia, la Indulgencia y la Paciencia**.

Entre las actitudes sociales, **la humildad** ocupa un lugar preponderante, dado que posibilita que surjan otras virtudes y actitudes que son un gran aporte a las relaciones interpersonales. La humildad es el reconocimiento en la verdad de los dones y talentos recibidos, de los logros conquistados, que nos mueve a una honda gratitud. Quien obra con humildad no se vanagloria de sus acciones. Lejos de sentirse superior al otro, se inclina ante los demás, reconociendo la igual dignidad de toda persona, tampoco se siente inferior al otro, pues reconoce el don de su propia dignidad como hijo de Dios.

La humildad facilita el encuentro y el diálogo, ya que permite establecer relaciones sociales desde la horizontalidad, valorando la originalidad y riqueza de cada persona, puede disponerse a la escucha atenta del otro, acoger y tomar en cuenta sus opiniones, lo cual no significa renunciar a las propias, sino confiar en la complementación y enriquecimiento mutuo, que se da también en la diversidad.



La humildad se relaciona estrechamente con **la austeridad**, que es la actitud que nos permite vivir con sencillez y sin ningún tipo de lujo, que nos evita caer en gastos superfluos y nos protege del consumismo reinante, al distinguir entre lo necesario y lo superfluo. La austeridad No tiene nada que ver con la avaricia, y sí, tiene mucho que ver con la generosidad y el desprendimiento.

La sencillez de un estilo de vida austero favorece el encuentro con los que menos tienen, nadie se siente alejado, rechazado o excluido por sus condiciones de vida más modestas. Significa vivir un estilo y sentido de la vida diferente, ya que reconociendo las precarias condiciones de vida de tantos hermanos, evita la ostentación y se abre a la solidaridad y al esfuerzo por la justicia social.

Tan importante como lo anterior, es **la coherencia de vida**, la consecuencia entre lo que creemos, pensamos y profesamos, con el actuar en nuestra vida cotidiana. La conquista de una consecuencia y coherencia entre la fe y la vida es una tarea de autoeducación que no podemos abandonar y que necesitamos concretar y hacer presente en la vida personal, familiar, comunitaria y social. Estamos llamados a poner al centro de nuestra vida a Jesús y su Evangelio, donde nos dice que Él vive en el pobre, en el necesitado, en los pequeños, y nos invita a vivir las Bienaventuranzas como las categorías de su Reino, las que María proclama en el Magnificat y que nos interpelan fuertemente como discípulos y apóstoles.

En relación con actitudes sociales como **la benevolencia, la indulgencia y la paciencia**, para no extendernos, sólo diremos que las conocemos bien, porque una y otra vez, las hemos experimentado personalmente, dado que son esas actitudes las que Dios tiene hacia cada uno de nosotros. De ese modo,

con su amor paternal, sana nuestras heridas, nos enseña, nos capacita y nos invita a hacerlas vida en nuestras relaciones sociales, para que otros nos vean y nos sientan como hermanos en Cristo, invitados todos a contribuir eficazmente en sanar las heridas del tejido social y lograr una convivencia más fraterna.

En la parábola del Buen samaritano, Jesús no nos invita a preguntarnos quienes son los que están cerca de nosotros, sino que nos interpela a dejar de lado toda diferencia y ante tanto dolor, sufrimiento y necesidades, sentirme llamado a volverme yo un prójimo de los otros y salir a su encuentro.

La naturaleza humana ha sido creada de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud “si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”

La dimensión social de la Alianza de Amor con María nos urge hoy a salir de nosotros mismos al encuentro con el otro, para conquistar y vivir **la fraternidad, la amistad social y la solidaridad**, como pequeños y débiles instrumentos en sus manos, testigos y portadores de su amor, para contribuir a sanar las heridas y restaurar los vínculos, tan heridos y fracturados, en el complejo tejido social de nuestro país.

El trabajo grupal nos permitió reconocer en nosotros aquellas actitudes que nos facilitan el encuentro con el otro y a su vez, reconocer nuestras debilidades y variadas actitudes que nos dificultan esa misión y que se manifiestan también en el encuentro entre nosotros.

Finalmente, concluimos llevándonos en el corazón el desafío de levantar la mirada, para poner la esperanza y la confianza en nuestra Reina del Cenáculo, en la victoria del poder de su amor, para decirle que queremos dejarnos enviar desde el Cenáculo y por eso, **¡manos a la obra con nuestra autoeducación!**

Con inmensa gratitud hacia el P. Juan Pablo R. por invitarnos a ser parte de esta iniciativa y por confiarme la tarea de compartir, en nombre del Equipo de los Campamentos Sociales, esta experiencia con ustedes, solo me resta pedirles disculpas a ellos y a los participantes en el Segundo Encuentro, por lo que haya podido omitir y por haberle puesto “un poco más de color” en el relato.

A nombre de todo el equipo, esperamos que acojan la invitación y se motiven para inscribirse y participar en el Tercer Campamento Social el día 20 de octubre próximo. ▣

Todos los temas y videos están en el link Campamentos Sociales en www.schonstatt.cl
Inscripción y más información en el mail:
campamentossociales@gmail.com

Reflexiones en el camino sinodal de la Iglesia en Chile

El camino hecho

P. CARLOS COX

"**N**ada nuevo bajo el sol" (Eclesiastés 1, 9); podría decirse de este camino que hace la Iglesia, y sin embargo este proceso sinodal, animado por la convocación hecha por el Papa para el Sínodo de obispos de octubre 2023, está trayendo vida a nuestra Iglesia en este tiempo.

La Iglesia chilena tiene una larga tradición sinodal: los primeros encuentros sinodales surgen inmediatamente después del Concilio y regalan pautas para su desempeño. Justamente de allí nace un documento magistral cuyo título es **"Chile, voluntad de ser"**, que invita a consagrar el Templo de Maipú como un Santuario Nacional que articule el camino de Chile hacia el futuro: *"Maipú será un punto de referencia, una casa de encuentro, y será un patio de envío donde se nutra la energía, y se fortalezcan las razones para creer"*.

En el año 2018 se inició un "Proceso de Discernimiento Nacional", con el objetivo de inaugurar juntos una nueva forma de ser Iglesia. Camino que culminó en un documento titulado: **"Sistematización del discernimiento Pastoral" de la CECH a octubre 2021.**

Su motivación central es ser un **"Pueblo de Dios, camino de Esperanza"**. Durante este año se hizo un trabajo bien creativo, a veces con consultas abiertas, asambleas parroquiales, o encuentros de grupos de Iglesia: consejos diocesanos... Por ejemplo, en algunos santuarios se colocaban hojitas de consulta que los peregrinos introducían en un buzón. Así llegaron 880 respuestas de santuarios de 8 diócesis (algunos de Schoenstatt). Estas fueron sistematizadas y añadidas al informe general. Todo este trabajo fue recogido en una síntesis entregada el 18 de agosto de 2022, en un tiempo muy "especial" de Chile.

Esta síntesis invita a ser una iglesia: **sinodal, profética y esperanzadora**, que busca nuevas formas y estilo de vida y actuar.

Invitaciones unidas a nuestra espiritualidad y pedagogía

Quisiera comentar y reflexionar a lo que Dios nos invita con estas tres dimensiones.

Hoy se nos invita a una forma de vivir el *"dilexit ecclesiam"*; oyendo las voces del ser y del tiempo y así avanzar hacia la Iglesia de las nuevas playas.

Cuando oímos hablar de la **Iglesia sinodal; Iglesia**

de comunión y participación, que nos invita a una mayor integración y participación, y se refiere, por lo tanto, a una manera de ser y funcionar, nos suena fuerte la invitación con ser **"Iglesia Familia"**, que se expresa en fortalecer las "clásicas 3C": cantidad, calidad y calidez de los lazos y vínculos personales, mas que en buenos "protocolos de funcionamiento", pero que puede quedar en algo formal, si no está avalado realmente por un encuentro de personas a personas, de "corazones a corazones".

Otro punto de condensación de esta propuesta a futuro de la Iglesia, es la invitación a ser **"una Iglesia profética"**, una Iglesia que viva el discernimiento de los signos de los tiempos, especialmente en la evangelización de la cultura, una Iglesia que abre caminos e ilumine los tiempos que vienen. Invitación, muy especial a **desarrollar la santidad de la vida diaria**, a ir desarrollando un estilo de vida y trabajo.

Queremos hacer crecer honda y afectivamente en sanas relaciones con Dios, con el trabajo, la naturaleza y las personas. Es encaminar la vida de Nazareth, donde confluían la vida de hogar, del taller, (lo laboral), de la educación (traspaso de lenguaje y cultura) animada en la vida orante (pequeña Iglesia).

Un enorme aporte en esta dimensión consiste, no solo en presentar criterios, sino sobre todo costumbres de vida, que traigan nuevas formas de vivir y trabajar.

Finalmente avanzamos hacia una **"Iglesia esperanzadora"**, Iglesia que más que traer esperanza, en "algo", que "algo suceda", tiene esperanza de avanzar al encuentro de "alguien", del Dios con nosotros que se hizo carne en María y camina junto con nosotros hacia el Padre.

Por eso es una nueva Iglesia, que pone su acento en la **transmisión de la fe del encuentro con el Dios vivo...** Por eso, el acento en la vida de los Santuarios, donde la Virgen sale al encuentro de los suyos, los invita a unirse a una historia de Amor mediante la Alianza, expresada en regalos de amor (Capital de gracias), y así se va formando una Familia, marcada por esta experiencia de fe, que va generando una nueva forma de vivir y trabajar.

Que estos impulsos que ha detectado la Iglesia en Chile y que tocan elementos centrales de nuestra espiritualidad y pedagogía, anime la vida de nuestras comunidades y de cada peregrino que se acerca a nuestros santuarios. **■**



“Virgen del Carmen, Reina de Chile, salva a tu pueblo que clama a ti”

DENISSE GANDERATS

El cariño por la Virgen del Carmen existe desde hace muchísimos años en nuestra patria. Varias iglesias y templos veneran su imagen y ha estado presente desde los tiempos de la Independencia en la conformación de nuestro país. Ella *“asegura la unidad, sobre todo en los tiempos difíciles”*; y no hay duda de que en estos momentos estamos atravesando por uno de esos, un tiempo complicado, de incertidumbres, divisiones, polarizaciones, etc..., es por esto, que en este mes de la patria, queremos acercarnos a Ella con infinita confianza y pedirle que nos regale el espíritu de unidad y de encuentro que necesitamos, que podamos invocarla cada día y juntos repitamos la jaculatoria que conocemos desde niños: *“Virgen del Carmen, Reina de Chile, salva a tu pueblo que clama a Ti”*. Que Ella, como Madre, nos acoja bajo su manto protector e interceda por nosotros con su poder de Reina.

Compartimos con ustedes algunos testimonios de personas que expresan este cariño por nuestra patrona de Chile, participando de la tradicional Procesión a la Virgen del Carmen que se hace el último domingo de septiembre de cada año, en el centro de Santiago. Momentos de encuentro y de vivir la fe en comunidad, momentos de alegría y de esperanza, de tradición y desafíos cuando el ambiente es adverso, momentos de familia y de Familia chilena.

Matías Serrano, 55 años: *La Virgen del Carmen para mí es muy especial. Mis papás fueron devotos pero no fanáticos. Mi mamá rezaba el Rosario todos los días, incluso hacía ejercicio en una bicicleta estática y ahí podía rezar fácilmente 2 o 3 Rosarios; y mi papá lo rezaba también siempre que podía. Yo soy muy mariano y a mis papás les encantaba la relación que tengo con la Virgen y la promovían siempre; me preguntaban y se interesaban por ella. Empecé a cultivar esta relación con la Virgen al ir al Santuario de Bellavista y a caminatas y procesiones... así conocí la Procesión de la Virgen del Carmen. Desde la primera que fui, me encantó el fervor popular, los cantos, los gritos, la unión que hay de un país frente a la Virgen. Me encanta rezar y repetir “Virgen del Carmen, Reina de Chile, salva a tu pueblo que clama a Ti”. Es maravilloso ver a toda la gente siguiendo a la imagen en procesión, cantando, rezando; verlos a todos mezclados y todos bajo el manto de María. Es una vivencia de mucha alegría y en la que uno termina con el corazón hinchado; realmente me cautivó y siempre agradezco el poder estar ahí. Es una tradición muy linda del pueblo chileno y se debe mantener.*

Catalina Infante, 36 años: *La primera motivación que tuve para participar en la procesión de la Virgen del Carmen se la debo a mi abuela materna, que es camarera de la Virgen del Carmen y desde chica, ella fue muy apegada a la Virgen del Carmen (porque además ella se llama Carmen, entonces en mi casa el 16 de julio se celebra desde siempre). Me contaba qué hacía ella como camarera y yo la acompañaba a la Catedral y, cuando había procesión, la acompañábamos en familia, nos juntábamos en su casa a almorzar y después partíamos todos a la procesión, lo que era muy bonito.*

Después, en mis años escolares íbamos como colegio acompañando a la Virgen en la procesión y acordándome siempre de mi abuela y la verdad, es que nunca dejé de ir. Ahora vamos en familia, porque desde chica fui aprendiendo que era una muy bonita forma de mantener viva la fe en comunidad, de participar ahí con más personas y acompañar a la Virgen como patrona de Chile. Hoy vamos con los niños y si son guaguas vamos igual porque para nosotros es una fecha súper importante. Mi marido trabaja en la Fundación Las Rosas, de adultos mayores, ellos también son parte de la procesión y entonces ahora nos unimos a su grupo caminando. Ha sido muy bonito porque a los niños a veces les encomiendan tareas, empujan las andas, vamos cantando, vamos rezando el Rosario... es un muy buen momento para educar a los hijos en la fe. Siempre guardamos ese día. Muchas veces, nos invitan a almorzar y les decimos que no porque tenemos la procesión y la gente nos mira con cara de “¿Qué procesión?” y les contamos de la procesión de la Virgen del Carmen, demasiado importante! Así que ese día almorzamos tempranito, vamos con tiempo, nos estacionamos, caminamos con los niños, aprovechamos de mostrarles el centro de Santiago y participamos de la procesión

completa. Es muy bonito porque la gente se pone en los costados de la procesión misma, donde yo me ponía siempre antes saludando con el pañuelito y viendo pasar la procesión; pero ahora, como vamos dentro de la procesión con la fundación Las Rosas, vemos a todas las personas con sus pañuelos y hay mucha gente que nos reconoce y nos saluda, gente que nos felicita por ir con los niños, entonces uno –sin quererlo– es un testimonio para muchos que se cuestionan si ir con los niños o no, que hace calor, que no se la van a poder caminando y la verdad es que los niños; van felices!, van con su Rosario en la mano, se cuelgan sus escapularios y van cantando y se van metiendo en esta celebración a la Virgen; así que, en realidad yo lo recomiendo 100%. Mis niños, cuando llega el 18, ya saben que se acerca la procesión, saben que es en septiembre y la esperan y la disfrutan porque es un paseo familiar en el que además rezamos juntos.

M. Esperanza Duarte, 23 años: El año 2021 tuve la oportunidad de ser Coordinadora del Coro Misión País. Este proyecto de la Universidad Católica tiene como fin misionar a través de la música, para llevar a Cristo a los demás y ayudarlo, así, a encender los corazones de los hijos de Dios. El año pasado nos invitaron a participar como Coro, en la Procesión de la Virgen del Carmen, que se realizó el día 26 de septiembre en la Plaza de Armas de Santiago. Tuvimos el honor de poder acompañar con nuestro canto en la Misa celebrada en las afueras de la Catedral. Para

nosotros fue una experiencia tremendamente especial y emotiva, que nos permitió poner nuestros dones al servicio, tanto de Dios como de la Virgen del Carmen, de la Iglesia y de nuestra Patria, en esta importante tradición chilena. Personalmente, pude vivir una intensa “experiencia de Iglesia”, pues al ver a tanta gente reunida, todas movidas por un mismo amor a la Reina y Madre de Chile, todas con diferentes historias y contextos, pero unidas por Dios, no pude sino sentir el abrazo de Dios, que en ese, su Pueblo, me decía “mírame, aquí estoy, en cada uno de ellos estoy yo”. En momentos como ese es cuando logro sentirme realmente parte del Cuerpo Místico de Cristo, que es nuestra Iglesia. Fue muy especial también poder cantarle a María, expresarle mi amor a través del canto, que eleva el alma y despierta el anhelo de lo divino. La experiencia completa fue una invitación a abrir el corazón al misterio y un “darse cuenta” de que en este camino al Cielo no vamos solos, vamos como Iglesia, como Santo Pueblo de Dios, todos y cada uno tomados de la mano de nuestra querida Madre. Estoy muy agradecida de haber podido participar y aportar en tan linda e importante tradición, y estoy segura de que todos los integrantes del Coro Misión País también lo están.

Santiago Galleguillos, 27 años: Fue una muy bonita experiencia y un honor, el haber sido escolta de la Virgen del Carmen. Fue una tarea inesperada ya que salimos de la Escuela Naval sin saber a qué íbamos a Santiago y encontrarnos con toda la gente y lo que significa la Virgen del Carmen para todas esas personas, y todos los chilenos, fue algo muy bonito. Haber representado a las FF.AA. en ese minuto y en ese acto tan devoto, tuvo una doble significancia para mí.”

Pilar Costabal, 24 años: Uso el escapulario desde muy chica, no tengo recuerdos de no tenerlo puesto. Con él me siento acompañada y protegida por la Virgen y, por otro lado, con muchas ganas de imitarla. Por esta razón, lo aprieto con las manos cuando no sé qué hacer y me siento muy unida a la Virgen, como si me tuviera de la mano, pidiéndole que me ilumine y tratando de hacer lo que Ella haría en ese momento. Por otro lado, tengo una gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús y creo que el escapulario es la medalla perfecta para estar unida tanto a Jesús como a María. Las veces que he participado de la procesión de la Virgen del Carmen ha sido con proyectos de misiones universitarias. Me motiva ir porque veo que Chile necesita a Dios y que si tenemos a la Virgen como aliada será más fácil llegar al corazón de quienes viven en nuestro país. Estoy convencida de que la fe se vive en comunidad y qué mejor que celebrar a la patrona de nuestro país sacándola a pasear por las calles para ser reflejo de que la Iglesia está más viva que nunca.

¡Los invitamos a todos a ser parte de la procesión de este 25 de septiembre de 2022 y juntos, ser Iglesia, dar testimonio de nuestro amor a María y por supuesto, encomendarle nuestra patria! **V**





Santander®

Tu banco

CREAMOS

**PORQUE NADA ES IMPOSIBLE,
AUNQUE NOS DIGAN LO CONTRARIO.**

Conoce más sobre nuestros pilares:

- Bienestar Financiero
- Santander Verde
- Emprendimiento e Innovación
- Educación
- Personas

www.santander.cl/creamos

15 de Septiembre 1968, una nueva etapa

HNA. JIMENA ALLIENDE

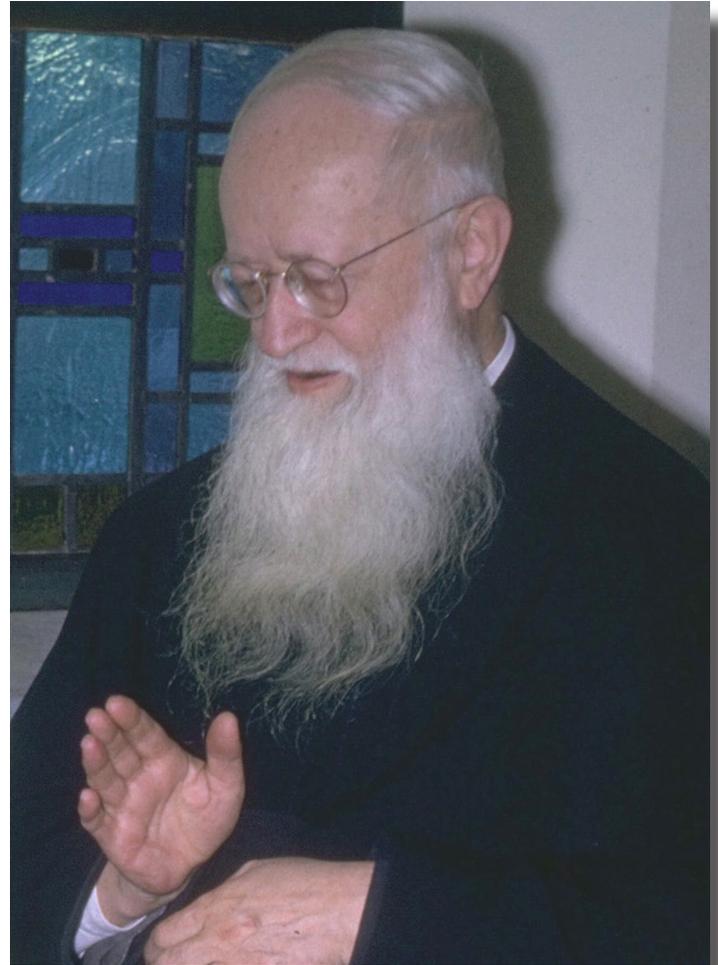
Cada año, la celebración del día de muerte de nuestro Fundador tiene una lectura diferente a la luz de algún signo del momento por el que se transita.

José Kentenich murió, pero de alguna manera sigue vivo. No hay novedad porque es lo que ocurre con cualquier difunto que se incorpora a la vida eterna, los que viven no solo en el recuerdo, sino que con una realidad nueva, incluso siguen cumpliendo su rol de padre, de madre hermano y son intercesores. Cristo ha preparado para ellos un lugar en el cielo y no se ausentan de la tierra.

Durante 54 años hemos recopilado experiencias de la cercanía del padre José e intercesión. Y no ha cambiado su tarea. Continúa siendo cabeza supratemporal, la que no se delega ni se reemplaza ni es omitible. Por su parte no se ha desligado de la tarea que le encomendó Dios Padre, llevada a cabo en alianza con María. Tarea ante la Iglesia y en complicidad con los que han sellado una alianza de amor. El centro es el misterio de su paternidad espiritual como un trasunto de Dios Padre ocupado en la conducción de los hombres (término genérico y no exclusivo de los varones).

En el cielo continúa su tarea. El padre Kentenich sigue siendo 'padre' no sólo por lo que ya ejemplificó sino también por lo que ha continuado. Su modo de darse tiene algo singular y con perfil de padre. Tal consideración es un modo netamente evangélica. Va en la línea de lo que Cristo dijo: Quién me ve, ve al Padre Cada ser humano puede y debe decirlo de sí mismo: Quien me ve, ve algo del Padre de Jesucristo. En algunas personas se da un plus, fruto de la misión encomendada y por obra de la gracia. En el Padre se ha dado tal plusvalía como señal de lo que la Mater quiere hacer con y en cada aliado. 'Quien me ve a mí, ve a Schoenstatt...'

Y el tipo de vínculo con el Fundador también sigue vigente porque es parte del misterio de Schoenstatt: mater, santuario, padre. Se les llama punto de contacto, un nombre un tanto frío, pero explica el tema de la relación de alianza como 'contacto', encuentro, espacio de intercambio entre lo humano y lo divino a través de las causas segundas, de personas, lugares e ideas. Hay gracias de la alianza de amor ligadas a cada uno de aquellos instrumentos. A través del padre Kentenich se regala la gracia de experimentar a Dios como padre y el don de ser portador de un carisma que enriquece a la Iglesia.



En principio no hay un vínculo con el Fundador con calidad específica según Instituto, Federación o Liga. Para todos tiene relación con lo que ocurre en la alianza de amor. Las diferencias están dadas en el modo, en el desarrollo personal, en el estilo de adhesión. Y el contacto más afectivo es un asunto enteramente personal y que no se organiza ni se declara dogma. Es un tema que se atiene al fuero externo en cuanto se comparte con una gran Familia; es un tema de fuero interno en cuando compromete a la persona desde su núcleo donde campea la libertad. Lo normal es que entre nosotros se de una diversidad.

Este es un tema muy importante en Schoenstatt. Tiene relación con el carisma singular. Y es uno de los puntos álgidos en el que hemos sido cuestionados. Es un punto arquimédico de lo hoy vivimos ante lo que se cuestiona.

La película Coco ilustra la tarea que tenemos: el empeño por recuperar el fragmento extraviado de una foto del bisabuelo. ▣

Proyecto apostólico para el mundo de la mujer con la pedagogía del P. Kentenich “Alégrate mujer” cumplió 10 años

VERÓNICA CIUDAD P.

El 22 de agosto, día de María Reina, celebramos con mucha alegría los 10 años de nuestro querido proyecto apostólico para el mundo de la mujer.

En el año 2011, y a la luz de todo el problema social que se comenzaba a gestar en nuestro país, un grupo de señoras del Santuario Cenáculo de Fundación, Agua Santa, Viña del Mar, se reunieron para discernir y tratar de leer las voces de Dios y del tiempo en lo que se avizoraba, y así emprender un camino apostólico hacia las mujeres de nuestra patria.

Consideramos en primer lugar, que este gran desafío debía tener un fuerte fundamento espiritual, había que reforzar nuestros medios ascéticos y la radicalidad de nuestro camino de santidad. Así nació la “Cajita de Santidad” ampliamente difundida, vivida y rezada por nuestra Rama de Señoras y que consignaba como uno de sus objetivos un apostolado potente y transversal para la mujer en Chile.

Paso siguiente, comenzamos a pensar en cómo enfocaríamos nuestro apostolado. Nos reunimos con la Hna. María Beatriz, asesora nacional en ese tiempo, quien inmediatamente nos dio el apoyo que necesitábamos. Se congregó a señoras de la Rama y Federación el 22 de agosto del año 2012, dando inicio a este proyecto, cuyo gran objetivo es volver al núcleo más propio, a su ser de mujer, manteniendo el equilibrio entre lo que piensa, siente y hace, esa armonía que la caracteriza, que le regala la paz y que la hace la humanizadora de la sociedad por excelencia.

Y así, han transcurrido 10 años, en que más de 12.000 mujeres han recibido nuestros talleres: “Mujer, toda alma”, “Mujer, toda entrega”, “Mujer, toda pureza”, “Mujer, el camino está en ti”. Los contenidos no son religiosos, pero abordan en forma muy original el mensaje que el padre Kentenich dejó a la mujer. También el año pasado se nos presentó la oportunidad de considerar el mundo de la mujer en las Parroquias y capillas a través del taller “Tardes con María”, proyecto que forma parte de la Fundación San José, que albergó desde el año 2017 a “Alégrate Mujer” con todo lo que ello significa en lo legal y tributario.

En pandemia nos reinventamos y creamos 3 talleres online que nos permitieron llegar a otros países de Latinoamérica, camino iniciado, antes de la pandemia, por Perú, Bolivia y Costa Rica, al que se sumaron, Paraguay, Ecuador, Colombia, Trinidad



y Tobago y Venezuela, Sumando muchas monitoras que replican los talleres en sus diferentes entornos.

10 años

Nos reunimos alrededor de 50 mujeres en forma presencial y más de 30 por plataforma Zoom, a celebrar estos fecundos 10 años. Recordamos la historia, pero también tuvimos potentes momentos en que nos planteamos responsablemente el futuro de nuestro proyecto.

Con memoria agradecida por todo lo vivido, creímos necesario, a la luz de los nuevos desafíos de los tiempos, hacer un cambio potente de imagen. Tenemos nuevo logo, colores más actuales y también gran movimiento y cambio en las Redes Sociales.

La Eucaristía, que fue celebrada por el P. Juan Pablo Rovegno, estuvo marcada por la inmensa gratitud a todos, los que de una u otra forma, han sido parte de este proyecto, como también por los símbolos que nos han acompañado, y muy fuertemente por nuestra nueva imagen. Al finalizar la misa, volvimos a coronar a la Mater por la fecundidad del proyecto en los próximos 10 años. Queremos que esa mariposa, (elemento de nuestra nueva imagen) se despliegue con humildad, armonía y belleza en cada rincón del corazón de todas las mujeres de Latinoamérica o más allá. ▣



El Encuentro de la Obra de Familias

CRISTIAN JULIO

El sábado 20 de agosto se desarrolló el segundo encuentro de la Obra de Familias del Movimiento de Schoenstatt de Chile. Bajo el lema “El desafío de ser familia” más de una centena de matrimonios provenientes de todo Chile, junto a sus asesores, se reunieron en el Santuario Cenáculo de Bellavista a trabajar y reflexionar sobre este importante tema, y del rol que debemos tomar para impregnar nuestro entorno de acogimiento, esperanza, compromiso, empatía, etc. En fin, reencantarnos con nuestra misión al cumplirse 80 años desde que el padre Kentenich nos fundara el 16 de julio de 1942 como Obra de Familias en Dachau.

Fue un momento muy íntimo y de encuentro donde matrimonios de la Rama de Familias, la Federación y del Instituto de Familias compartimos de manera fraterna los sueños que tenemos para Schoenstatt y para nuestra Iglesia.

La conferencia principal estuvo a cargo de la prestigiosa filósofa Carolina Dell’Oro, y su diagnóstico se centró en los desafíos que enfrenta la familia hoy. En la tarde este fue reforzado por un panel de tres matrimonios, en distintas etapas de su vida matrimonial y familiar, que compartieron con todos los asistentes un testimonio vivo de experiencias valiosas llenas de aciertos pero no exentas de dificultades. Todo lo vivido nos anima a seguir adelante, porque no estamos solos, y a implorar la gracia y los dones del Espíritu Santo para que sea El quien nos acompañe en esta hermosa tarea de ser padres, nos enseñe a educar a nuestros hijos “de rodillas” y nos anime en el desafío de ser familia católica.



En la misa de clausura el P. Andres Larraín nos invitó a tener en María nuestra Madre un referente concreto que nos anime a no perder la esperanza en nuestro camino hacia la santidad matrimonial y familiar. Ella está con nosotros y en virtud de nuestra Alianza de Amor quiere, tanto o más que nosotros, a nuestros hijos y seres queridos. En esa línea entregamos a los pies del Santuario Cenáculo todas nuestras preocupaciones y aprensiones para que Ella nos acompañe en el camino de educar a nuestros hijos en la fe y de ser familia hoy para el mundo. **v**



+ Cristian Pizarro P.

COMUNIDAD DE MAMBRE

Ya hace algunos meses, el 17 de mayo del presente año, en la Casa Porta Coeli de los Padres de Schoenstatt en Bellavista, falleció Cristian Pizarro, después de más de un año de luchar contra un cáncer. Cristian partió al encuentro de Dios Padre desde su tierra querida de Bellavista, “su pradera asoleada”, su “pequeño terruño”.

Sin duda, su partida ha dejado un gran vacío en la Familia de Schoenstatt en Chile, no sólo porque nos deja un artista, un orfebre, que realizó múltiples e importantes trabajos para el Movimiento y la Iglesia, sino porque extrañaremos al amigo, al hermano de alianza.

Cristian nació en Vallenar el 22 de julio de 1956, día de María Magdalena, a quien admiraba mucho. Posteriormente, junto a su familia se trasladó a Santiago, donde fallece su padre, quedando, junto a sus 5 hermanos, a cargo del esfuerzo de su madre Yolanda.

Estudió Licenciatura en Artes con mención en Pintura en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, donde para su titulación presentó una serie de pinturas acerca de pasajeros anónimos en el metro de Santiago. Gracias a la Beca de Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), pudo estudiar y perfeccionarse en orfebrería en Alemania mediante una práctica en el taller del reconocido orfebre alemán Eginio Weinert, en la ciudad de Colonia, y luego en el taller de orfebrería de los Hermanos de María en Schoenstatt. Su estancia en Europa no solo le permitió completar conocimientos profesionales, sino la posibilidad de conocer museos y el patrimonio de varios países europeos, lo que completó su formación artística y religiosa.

En 1988 regresó a Chile, y junto con otros varones de la Familia de Schoenstatt fundó la Comunidad de Mambre, de laicos consagrados. En la casa de la comunidad estableció un taller donde comenzó a recibir encargos de diferente índole, entre otros: Coronas para los Santuarios Hogar, Custodias para parroquias, capillas y santuarios, símbolos personales y de cursos de Institutos y Federación de la Familia de Schoenstatt, Cálices para sacerdotes, etc. Especialmente comenzó a recibir encargos de Tabernáculos para los santuarios de Schoenstatt que comenzaron a construirse en Chile, como fueron los de Rancagua, Providencia, Chillán, Talca, también en Latinoamérica como es el caso de Quito. Entre sus obras también estuvo la pintura, dejando plasmado un hermoso Vía Crucis en la capilla de



Nuestra Señora del Carmen, en Providencia 1001, cuando dicho lugar estuvo a cargo del Movimiento en los años 80-90.

Luego de algunos discernimientos, decidió ingresar al Instituto de los Hermanos de María, partiendo a Alemania y luego a Santa María en Brasil, para después regresar a Chile para vivir en comunidad de los Hermanos de María en Bellavista. Finalmente, decidió salir también de esta opción de vida comunitaria para vivir consagradamente al Señor al cuidado de su ya anciana madre, de su hermano con problemas de discapacidad, y a su trabajo de orfebrería instalando un taller en su misma casa.

Es en el ejercicio de su profesión donde logró desarrollar los dones de escuchar, acoger y entender el plan que Dios tenía sobre cada persona. El compartir, desde su propio y cercano estilo, la intimidad por parte de quienes le solicitaban un trabajo le permitía lograr plasmar, a través de sus manos, una pequeña obra que reflejara la vida interior de la persona y su relación con Dios. Así pudo, desde su escuchar y compartir, lograr uno de los ideales fundamentales del Movimiento de Schoenstatt: hacer comunidad de corazones con muchísimas personas.

Agradecemos al Señor y a la Mater toda la importante labor de Cristian dentro del Movimiento y de la Iglesia, que más allá de tener un trabajo como fuente de sustento quizo poder mostrarnos a través de sus extraordinarias obras al Buen Padre Dios, que desde la intimidad de su corazón de artista ofrecía como un verdadero capital de gracias. ▣

La Luz del Santuario después de la Pandemia y la Hiedra

CLAUDIA CATEPILLÁN CLARES

Les quiero contar una hermosa historia que a mi parecer es una especie de fábula singular. Corría el año 1969 en el barrio de Agua Santa de Viña del Mar –providencial nombre de ese sector de la ciudad–, allí arriba de la colina, donde un grupo de personas visionarias erigieron un santuario para la Virgen María.

Un tiempo después plantaron una hiedra que fue destinada a cubrir hermosamente el templo; ella fue trepando de 60 cms. cada año, las hojas se fueron esparciendo como la gente que fue llegando. Todos, como hojas entretejidas unas con otras fueron abrazando al santuario. Una unida a la otra y todas con una, simbolizando el entrelazamiento de destinos que el Fundador de la comunidad les enseñara. Cada hoja que brotaba atraía a un nuevo feligrés, donde cada uno como la hiedra indicara se sentía tan unido a los otros, que empezó a constituirse una sana dependencia entre ellos. La Familia se fue conformando con un lazo férreo de un amor mutuo que se traslucía en una actitud de unión donde la aflicción y la dicha de alguno era significativo para todos.

Creció tanto con los años que lo envolvió completamente conformando una estructura sólida; cada hoja en forma perenne fue resguardando y abrigando al santuario. Humildemente sin que nadie se diera cuenta, cumplía con responsabilidad y hermosura su función de mantener a la capillita fresca en verano y abrigada en invierno.

Hasta que un día se percató que su misión era de mayor trascendencia: había sido llamada para proteger al santuario desde el exterior; su capa protectora le daba la solidez a la estructura para conservar el tesoro de otorgar la gracia del cobijamiento, transformación y envió a todos los de la comunidad que buscaran ser instrumentos de la Mater, como le llamaban a la Virgen María.

Por cincuenta años este admirable sistema se mantuvo vigente, pero un día de marzo del 2020, el silencio y la ausencia cubrió el lugar como una nube negra, dándose cuenta la hiedra que la comunidad ya no asistía como antes, pues diariamente entraban sólo seis personas al santuario. La hiedra comenzó a sentir mucha debilidad y en esa pequeñez le dio miedo de perderlo todo incluyendo su labor de proteger. La incertidumbre no le gustaba porque no comprendía este cambio, la pandemia la hizo sentir sola y despojada de su función. Su emoción fue de tal envergadura que físicamente quedó a merced de unos atacantes malignos que se esmeraban en desarmar la armonía existente, agrediendo a su ser. Era la arremetida de las termitas que con su afán devorador la iban aniquilando hasta llegar a los maderos arriesgando la vida del santuario. Se decía entre sollozos de angustia “voy a morir sola sin que nadie se percate”.



Tuvo que sentir un vacío donde la nada necesitaba llenarse de un todo. “A la plenitud no se llega si no has vivenciado la carencia” se dijo la hiedra enjugándose las lágrimas. Con esa actitud se encontró con un Dios Padre misericordioso que acrisolaba su miseria, quién en medio de esta batalla contra las termitas, le iluminaba el camino a seguir como Cristo lo hiciera inmolándose por los suyos. Y con su sacrificio triunfó pues al morir ganó la batalla.

Como la hiedra, la comunidad de esa Agua Santa estuvo encerrada dos años en sus casas, en el silencio y soledad que la pandemia les regalaba para su propio cambio, su particular conversión. Se encontró consigo misma, con sus demases, falencias y carencias que les



mostró el abismo. Sintieron un miedo casi incontrolable y una incertidumbre desgarradora. Un temor de no tener nada y a perderlo todo y a morir sin haber hecho la perfecta maleta con tanto caos. Necesitaban vivenciar un intenso “vacuum” de Dios para descubrir en carne propia el “sólo Dios basta” de santa Teresa y concluir que lo único que les quedaba era emprender el camino hacia lo divino. Se requería sentir la pobreza humana para llenarla de la riqueza divina. Así fue como pasaron de la lejanía del santuario a la cercanía de la Virgen María, de la distancia de la comunidad a la fraternidad de los hermanos.

Y Dios observaba la batalla de una contra las termitas y de los otros contra el Covid. Maternalmente los acompañaba y contenía para que no se sintieran solos y paternalmente los guiaba y dejaba libremente que tomaran sus decisiones

Paulatinamente y en forma paralela se fue produciendo un milagro de una fuerza poderosa y contrapues-

ta que se reflejaba en la agonía y muerte de la hiedra y el retorno y despertar de la comunidad. Mientras más agonizaba la hiedra, más se fortalecían los feligreses. Hasta que un día uno de ellos observó la parte externa del santuario y tuvo la revelación de Dios que lo hizo consultar a un experto a investigar, el cual corroboró el mensaje dado, la hiedra había muerto en manos de las termitas y debía ser arrancada del santuario.

La comunidad al enterarse del diagnóstico en un principio les costó la idea de deshacerse de su añorada hiedra, sin embargo, al transcurrir los meses le dieron un sentido divino al suceso. A principio de noviembre la Mater los invitó a celebrar su mesa a lo cual de muchas ramas de la comunidad acudieron a reencontrarse con Ella y entre ellos. La Virgen María les regaló la confianza en el plan de Dios, el ingrediente que les faltaba para juntos como Familia agradecer y ofrecer la vida y muerte de la hiedra y de tantos hermanos en la pandemia. Sacaron el velo a un hecho que a sus ojos humanos parecía ser sólo un problema estructural y de jardinería para entender que debían acompañar a la hiedra en su etapa final antes de su partida. Dios les pedía que reconquistaran su cincuentenario santuario, para lo cual se dividieron entre ellos los días de vinculación a la capillita y así la hiedra no pasó ningún día sola.

El día que fue desprendida la Familia sintió que con ella ofrecía todos sus dolores, pesares muertes y renunciaciones de todos esos años. El santuario se fue remodelando en su estructura y ellos retornando a su alrededor para restaurar también su santuario del corazón. Al ser arrancada la hiedra pintaron el santuario y su color blanco lo hizo brillar como un faro que de día resplandece y de noche ilumina. La estructura que para muchos transeúntes parecía ser una grisácea casa ahora es una evidente capillita que los invita a entrar. El regalo de la hiedra fue el despertar de la Familia de Agua Santa para hacerla crecer, dándole vida. Si vas al santuario puedes visualizar que sus fieles visitantes se han sacado la idea de catástrofe y con su alegría y esperanza han atraído a la comunidad nuevos miembros a las ramas de señoras, matrimonios, universitarios, profesionales jóvenes y niños que te regocijarás de verlos cada sábado jugar. Es la resurrección de la Familia, pasaron de menos a más, de la muerte a la vida, donde su pascua fue la pandemia con la hiedra incluida. Pensarás que esta Familia egoístamente se quedó apreciando su legado, su gran tesoro, pero te contaré que con los meses han ido abriendo las puertas del santuario a la vecindad y están saliendo de su radio a encontrarse, nutrirse con otros y ayudar al sufriente de otros barrios.

Y así fue, vino el 2019 con el cumpleaños y el desencadenamiento social y llegó el 2020 con la pandemia y el temor; vino el 2021 con el despertar y la esperanza y llegó el 2022 con el reencuentro, la vida, la acción y la inmolación de la hiedra. Entonces, admirando su creación en el Santuario de Agua Santa, Dios vio que todo cuanto había hecho era muy bueno. ▀

Nueva Dirección General en los Padres de Schoenstatt

El P. Alexandre Awi nuevo Superior General del Instituto

EQUIPO VINCULO

El 21 de agosto, en medio de su 6° Capítulo General, el Instituto Secular Padres de Schoenstatt, dio a conocer la nueva Dirección General de la Comunidad para los próximos seis años:

Superior General: P. Alexandre Awi Mello (Brasil)

Primer Consejero: P. Ignacio Camacho (Chile)

Encargado general de las Comunidades Libres:

P. Francisco da Cruz Sobral (Portugal)

Consejero: P. Joy Puthussery (India)

Consejero: P. Arkadiusz Sosna (Polonia)

P. Alexandre Awi

El nuevo Superior General, P. Alexandre Awi Mello, que es el Secretario del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida desde el año 2017, continuará todavía en dicho cargo durante los próximos meses. Originario de Río de Janeiro, el P. Alexander es sacerdote desde 2001, y tras estudiar filosofía y teología en Santiago de Chile y doctorarse en Estados Unidos, ejerció la docencia en Brasil, además de desempeñar diversas tareas pastorales en el Movimiento Apostólico de Schoenstatt. En noviembre de 2020, el Papa le nombró asesor de la CAL, la Comisión Pontificia para América Latina.

Vatican News se contactó con el P. Alexander y estas fueron sus primeras palabras, siendo ya electo Superior de los Padres: *“Como no estaba participando en el Capítulo General de los Padres de Schoenstatt en Alemania, la noticia de la elección, en verdad, llegó de forma muy sorprendente. De hecho tuve que viajar allí para participar en la continuación del Capítulo, en la elección de los miembros del Consejo General. Estoy muy agradecido al Santo Padre por la libertad que me ha dado para hacer el discernimiento sobre esta elección. Estoy también muy agradecido por los cinco años de trabajo con el cardenal Farrell, con todos mis colegas del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida al que seguiré sirviendo durante unos meses en este periodo de transición. He aprendido mucho durante estos años y espero que esta experiencia pueda ser también fructífera para el servicio a nuestro Instituto, la Familia de Schoenstatt y a la Iglesia a través de las diversas actividades espirituales, sociales y educativas que forman parte de nuestra misión”.*

Entrevista con el P. Alejandro

Reproducimos a continuación, entrevista al P. Alexander publicada en schoenstatt.org.br, realizada por M. Nilza P. Da Silva

Hace unos días, el P. Alexandre fue elegido



La nueva Dirección General, de izquierda a derecha: P. Arkadiusz Sosna (Polonia), P. Joy Puthussery (India), P. Alexandre Awi Mello (Brasil), P. Ignacio Camacho (Chile), P. Francisco da Cruz Sobral (Portugal).

Superior General del Instituto Secular de los Padres de Schoenstatt. Como le dijo al sitio web del Vaticano, esto fue una sorpresa para él, ya que no estaba participando en el Capítulo General y estaba trabajando normalmente en la secretaría del Dicasterio. Habiendo sido consultado, el Papa Francisco le dejó la libertad de decisión. Dijo que sí e inmediatamente viajó a Schoenstatt, Alemania, para participar de este momento crucial para su comunidad.

P. Alexandre, ¿cómo ves esta elección como Superior General de tu Instituto?

– Afronto esta elección de mis hermanos con humildad y confianza. Me complace realizar esta tarea acompañado de un Consejo General, que podrá complementarme en algunas partes que, en general, no me siento en condiciones de realizar.

El trabajo de una Dirección General se realiza de manera sinodal, es decir, colegiadamente. Nosotros, el Consejo General, somos la expresión de una comunidad. Así espero que también suceda con la tarea que recibí con este nombramiento.

Con esto asume también la presidencia del Presidium General de la Obra Internacional de Schoenstatt, ¿cómo piensas desempeñarte en este rol?

– Sí, con eso también asumo esa presidencia. Creo que mi papel es coordinar y ser factor de unidad y comunión. Espero que allí también todo sea en el mismo espíritu de unidad y comunión



que experimenté durante mi trabajo con la Familia de Schoenstatt en Brasil. Esto ciertamente sucederá, porque este espíritu ya existe en la Presidencia Internacional.

¿Cómo contribuye su papel en el Dicasterio al ejercicio de esta nueva misión?

– La tarea en el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida sin duda me ha enriquecido con una visión de Iglesia universal, así como con la percepción de la riqueza de otros Movimientos. Pude aprender cómo siempre podemos dejarnos complementar y enriquecer por lo que el Espíritu Santo da a la Iglesia en general. Me di cuenta aún más de la necesidad de trabajar junto con otros Movimientos y poner nuestra riqueza a disposición de otros carismas y de la estructura de la Iglesia.

¿Cuáles son las perspectivas de los Padres de Schoenstatt después del Capítulo General?

– En estos días capitulares estamos generando nuevas perspectivas, como Padres de Schoenstatt. Esperamos que en el poscapitular, cuando tengamos más claridad sobre ellos, podamos comunicar lo que es propio de la Familia de Schoenstatt.

En su mensaje, poco después de su elección, dice que mira “al futuro con alegría y esperanza”. ¿En qué se basa esto, en estos tiempos difíciles?

– No tengo ninguna duda de que debemos mirar al futuro con alegría y esperanza, porque nuestro Dios es un Dios de vida, alegría y esperanza. Tenemos la gracia de que Él nos llama a seguirlo y servirlo.

Creo que los tiempos difíciles que vivimos son tiempos de crecimiento. De alguna manera también son tiempos de purificación. Pero, sobre todo, es un tiempo de gran esperanza, porque sabemos que la victoria es siempre de Dios y de la Madre de Dios.

El Papa a los Padres de Schoenstatt: Ante la adversidad, portadores de esperanza

Los Padres de Schoenstatt concluyeron su Capítulo General en Roma con una audiencia con el Papa

VATICAN NEWS

“Agradezco al nuevo Superior General, P. Alexandre Awi Mello, por sus amables palabras, así como por su servicio como secretario en el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Y otros servicios anteriores, porque lo conocemos como ‘seguir’, fue mi secretario en Aparecida, luego mi guía en Río de Janeiro, luego mi secretario aquí. Gracias por vuestra colaboración durante estos últimos años en comunión con el Sucesor de Pedro en nombre de toda la Iglesia. Os deseo un fructífero ministerio en esta nueva responsabilidad que os ha sido encomendada”.

Estas fueron las palabras del Papa Francisco cuando recibió, en la mañana del jueves 1 de septiembre, en la Sala del Consistorio, en el Vaticano, a los participantes del Capítulo General de los Padres de Schoenstatt, con las que agradeció al nuevo Superior General, el sacerdote brasileño, P. Alexandre Awi, por su servicio en los últimos cinco años con la Sede de Pedro, felicitándolo por esta nueva misión. El Santo Padre dijo que rogó al Espíritu Santo que haga fructificar todos los esfuerzos que los sacerdotes de la comunidad de Schönstatt realizaron durante el Capítulo General.

Schoenstatt: un hermoso servicio prestado a la Iglesia y al mundo

Francisco subrayó que *“la sangre de Jesús, derramada en la cruz y ofrecida como sacrificio de amor por todos nosotros, constituyó una relación irrevocable entre Dios y la humanidad: un pacto de amor, un pacto de salvación”.*

“Vosotros, queridos hermanos, desempeñáis un hermoso servicio a la Iglesia y al mundo, acompañando especialmente a las familias en los diversos acontecimientos y vicisitudes que atraviesan, anunciando a todos sus miembros la belleza de la “Alianza de Amor” que el Señor estableció con su gente. Hoy hay muchos matrimonios en crisis, jóvenes tentados, ancianos olvidados, niños que sufren. Ustedes son los portadores de un mensaje de esperanza en estas situaciones oscuras que atraviesa cada etapa de la vida”.

En este punto de su discurso, Francisco fue enfático al afirmar que *“el mundo exige cada vez más que demos respuestas a las preguntas e inquietudes de*



los hombres y mujeres de nuestro tiempo". Señaló que "dentro de las familias, a menudo hay una brecha en el entendimiento entre los ancianos y los jóvenes. Hace poco, en las catequisis de los miércoles, decía que la alianza entre generaciones, es decir, entre los más viejos y los más jóvenes, es lo que puede salvar a la humanidad, porque así se conserva la identidad personal y familiar".

Francisco concluyó exhortándolos a continuar en sus apostolados, renovándose siempre con la gracia del Espíritu Santo y teniendo la valentía de abrir nuevos caminos al servicio de las familias, para hacer resplandecer la belleza de la Alianza establecida entre Dios y el hombre, con la espiritualidad y la vivencia de los valores cristianos. **V**

María se preocupa especialmente por los más pobres

El Papa dijo que pensaba en el modelo que nos ofrece la Sagrada Familia, y especialmente la Virgen María, que cuida con un amor tierno y comprometido a todos sus hijos e hijas, especialmente a los más pobres, en el cuerpo y en el espíritu.

"En el hermoso himno del Magnificat, prosiguió el Pontífice, María confiesa las obras del Señor, que derriba a los poderosos de sus tronos y enaltece a los humildes, a los hambrientos colmó de bienes y a los ricos despidió vacíos".

Francisco destacó la gran espiritualidad mariana que caracteriza a la comunidad de sacerdotes en Schoenstatt: *"La Santísima Virgen María, venerada con gran amor por cada uno de los miembros de la comunidad de Schoenstatt bajo el título de Madre tres veces Admirable, es un modelo fundamental para todos, que nos anima a tender puentes basados en la caridad fraterna y la comunión de bienes con los más necesitados, al tiempo que nos da sabiduría y valor para salir al encuentro de los que se han alejado de la amistad con el Señor, para recuperarlos con el testimonio de la vida nueva en Cristo, que se caracteriza por la misericordia".*

LIBROS

Un camino de fe y esperanza MEMORIAS DEL P. RAFAEL FERNÁNDEZ

Reciente publicación de Editorial Patris. Es el mismo P. Rafael quien comparte la motivación que tuvo para escribir sus memorias: *"Este texto surgió a partir de varios impulsos. Primero, el hecho que se me hicieron diversas entrevistas*

sobre mi experiencia con el padre Kentenich, ya que yo tuve la oportunidad de conocerlo muy temprano. Durante toda mi vida, he tratado de seguir sus pasos y de contribuir a la misión de la cual él nos hizo partícipes. En segundo lugar, contribuyó a dar forma a este texto, el constatar que aquellos que vivimos el origen de Schoenstatt en Chile, debíamos dar testimonio de ese tiempo de gracias y, en muchos sentidos, también de pruebas. A partir de estas dos vertientes, poco a poco se fue concretando su realización. Dios ha estado en nuestra historia, está también ahora y lo estará en el futuro".



Congreso de los Institutos Seculares en Roma

HNA. JIMENA ALLIENDE

Entre el 24 y 28 de agosto se realizó en Roma un Congreso Internacional de Institutos Seculares. Fueron convocados los Directores (nombre genérico) de los Institutos, los presidentes nacionales y continentales. La sede del Congreso fue la Casa de Ejercicios de los padres Pasionistas, en lo más alto de la colina Monte Celio, construida sobre un palacio y templo levantado por un emperador y de lo que todavía hay muros y arcos. Hay una larga e interesante historia que une la vieja Roma con la Iglesia viva del presente, desde el emperador Tito hasta hoy.

Participaron alrededor de 110 personas, provenientes de 22 países, de todos los continentes. Esta asamblea mundial, en la cual han participado Institutos provenientes de 22 países diversos, ha tenido como tema central *“Desde la sinodalidad, la autoridad del servicio”*. Además de las diversas propuestas que han sido formuladas para los próximos años, el motivo principal de la Asamblea era la elección, tanto de los nueve miembros que conforma el Consejo ejecutivo de la CMIS como la Presidencia, cargo para el que ha sido elegida Elba Catalina Fleita, del Instituto secular Apóstoles del Sagrado Corazón.

La mayoría de los Institutos Seculares son femeninos, varios masculinos, especialmente de sacerdotes. La presencia predominante eran los españoles e italianos porque de allí nacieron los principales Institutos y sede de generalatos; también se vieron franceses, latinoamericanos, y de otros lugares remotos y con tez blanca, negra, rubia. La mayoría es de Derecho Pontificio y los restantes son de Derecho Diocesano. Una gran variedad de idiomas; los grupos de trabajo eran por idioma, francés, inglés, español, italiano. Otros países se incorporaron en estos grupos, lo que no implicó grandes dificultades porque muchos Directores Generales manejan más de un idioma y están extendidos en el ancho mundo de occidente, Asia y África. Los temas e intercambios fueron con traducción simultánea. Un gran momento del intercambio eran las horas de comida con largas sobremesas. Todo en un ambiente de camaradería.

Schoenstatt estuvo representado por tres Institutos: el P. Eduardo Aguirre, representando al P. Awi Melo, el P. Löhr, superior general de los sacerdotes diocesanos; Gertrud Polak, superiora general del Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt; Hna. Asunción, representando a la Hna Aleja; Hna. Jimena, como Presidenta de la Conferencia Nacional de I.S. de Chile. Dieron un aporte que se valoró y el P.



Hna. Jimena Allende, P. Eduardo Aguirre, Hna. Asunción, Gertrud Polak.

Löhr no estuvo lejos de ser elegido para la Directiva Internacional.

Este encuentro correspondió a un calendario habitual de Congresos durante cada cuatro años, el que esta vez fue distanciado por seis años dada la pandemia.

El tema central lo dictó Daniela Leggio, que trabaja en el Dicasterio para la vida consagrada y sociedades de vida apostólica. El foco está en la autoridad como servicio, el diálogo y discernimiento entre la autoridad y quienes están bajo su mandato. Dicho en nuestro lenguaje es la obediencia o conducción mostrada como una dinámica del vínculo, del diálogo, de la alianza mutua para explicar un carisma y dar curso a la vocación de hombre y mujer consagradas.

En la declaración final no está reflejado lo que realmente se conversó. Se acentuó la preocupación por temas actuales puestos sobre la mesa por el Papa Francisco: ecología, participación, mujer, modelos económicos solidarios etc etc. Fue más amplio que eso.

El jueves 25 el Papa Francisco recibió a los participantes en la sala Clementina, dijo palabras importantes y luego saludó personalmente a cada uno. Se le veía cansado, pero atento. Pidió que no se le besara la mano, ni arrodillarse, acorde con su mentalidad de no trasuntar una imagen imperial o acento en el poder.

¿Qué puede significar para Schoenstatt un Congreso de esta índole? Primero, puede despertar la inquietud para informarse cuál es el sentido de los Institutos Seculares de la Familia del Movimiento

ad in tray ad extra. Segundo, una toma de consciencia que la pertenencia a un Instituto no es el escalafón superior, sino un modo de pertenencia a la Obra, desde una consagración total a Dios en una vida virginal, casta y fraterna, acorde con el Evangelio. Tercero, la visualización de un Schoenstatt en salida, entregando un carisma que puede cambiar el mundo desde su quicio, aportando comunidades y personas testigos de la novedad sugerida por el Espíritu Santo.

Y quizás lo más relevante como interpelación es el abordaje del concepto 'mundo' que plantea Schoenstatt, como entramado de una Iglesia que redefinió su identidad y como tarea a partir de lo que pontificó el Concilio Vaticano II. Este no es un tema explorado en Schoenstatt, no es tema y debiera ser tema. El padre Kentenich comprometió al Movimiento de Schoenstatt en la aplicación del Concilio. Tema también pendiente. ▣

Palabras escogidas de alocución del Papa Francisco

... El término secularidad, que no equivale plenamente al de laicidad, es el corazón de vuestra vocación, que manifiesta la naturaleza secular de la Iglesia, pueblo de Dios, en camino entre los pueblos y con los pueblos. Es la Iglesia en salida, no lejana ni separada del mundo, sino inmersa en el mundo y en la historia para ser allí sal y luz, germen de unidad, de esperanza y de salvación. La misión que desarrollan ustedes es peculiar y los lleva a estar en medio de la gente, para conocer y comprender lo que pasa en el corazón de los hombres y mujeres de hoy, para alegrarse con ellos y para sufrir con ellos, con el estilo de la cercanía, que es el estilo de Dios: la cercanía....

... El carisma que ustedes han recibido los compromete, singularmente y como comunidades, a conjugar la contemplación con esa participación que les permite compartir los anhelos y las esperanzas de la humanidad, acogiendo sus preguntas para iluminarlas con la luz del Evangelio. Están llamados a vivir toda la precariedad de lo provisorio y toda la belleza de lo absoluto en la vida ordinaria, por las calles donde caminan los hombres, donde el cansancio y el dolor son más fuertes, donde los derechos son vulnerados, donde la guerra divide los pueblos, donde se niega la dignidad. Es ahí, como Jesús nos ha mostrado, que Dios sigue dándonos su salvación. Y ustedes están ahí, están llamados a estar ahí, para testimoniar la bondad y la ternura de Dios con gestos cotidianos de amor. ...

... Su vocación es una vocación de frontera, a veces custodiada por una discreta reserva. ... ustedes están llamados a recordar que el destino de todo hombre está unido al de los demás. No hay un destino solitario...



Mario... tan solo...

¿Te impresionó alguna vez en medio de una gran pradera un árbol solitario? Esos, que se ven llenos de coraje, aun sin los beneficios de contar con un bosque alrededor. No se refugian junto a otros en los vendavales y tempestades, ni se refrescan entre sí en las canículas veraniegas, ni se alivian bajo los castigos de tormentas de arena, de tierra, de granizo. Este lo soporta solito, contra viento y marea. Y, sin embargo, están ahí como si fueran una multitud, erguidos cual mástiles orgullosos de portar una bandera, no reclaman, ni se quejan, dan todo como si los animara una gigantesca misión.

Nuestro hermano Mario hizo de la soledad su compañera fidelísima, como Francisco de Asís de “dama pobreza”. Único solo Hermano de María de toda América, se fue solo a una comunidad entrañable para él, pero apenas conocida, solo a un país del que desconocía lengua y cultura a vivir en una fraternidad alemana, solo como profesor de nivel universitario para alumnos de una escuela de oficios. Aun cuando volvió a establecer su comunidad en Chile, solo afrontó lo que significa iniciar algo de cero y darle entidad; solo con su enfermedad; con su desbordante trabajo en universidad y Movimiento; solo en las navidades y en la oración que debía ser ojalá físicamente comunitaria, él cada día la ofrecía solo. Cuando inicia solo el largo viaje de la infinita esperanza en el encuentro con el fundador, fue hallando en el camino, un diagnóstico devastador, una operación dolorosa sin señales positivas, para llegar a morir en aquel país extraño para él, aunque estuvieran en las cercanías el padre fundador y aquel hermano del alma que allí la providencia le regaló, Jesús Pagán. No podía ser diversamente, fue enterrado en un lugar solitario del cementerio para extranjeros e indigentes, hasta que fue repatriado a su cuna.

Para mantener una sonrisa –y ni hablar de la fe y esperanza en medio de tanta turbulencia vital–, y él la mantenía agradecido, propiamente se debe contar con un señorío fuera de escala, o ser sostenido por quien es más Poderoso.

Exactamente, como el solitario árbol de la floresta, nada lo hizo mezquinar su vitalidad, su hidalguía y vigor. Los desplegó como si fuera el más fuerte de los árboles del bosque.

Tu inmensa dignidad, Mario Hiriart, sigue dando frutos de comunión, nunca más estará sola.

Segunda fase del Sínodo

Nadie debe sufrir por sentirse excluido de la Iglesia

VATICAN NEWS

No es ni será “un shock” para la Iglesia, ni una herramienta para impulsar “agendas personales” o “cambiar la doctrina, ni es ni será un Parlamento “donde se vota y la mayoría decide lo que se hace” o donde se intercambian palabras vacías y desvinculadas de la realidad de las personas.

El camino sinodal sobre la sinodalidad, que entra ahora en su **segunda fase, la continental**, y que culminará en 2023 en la asamblea que se celebrará en el Vaticano, tiene un único objetivo: hacer que la Iglesia del mundo camine unida, sin exclusiones ni prejuicios, sino escuchando la voz de todos, para que *“nadie sufra por no sentirse acogido y escuchado”*.

Escuchar

Precisamente escuchar es el terreno en el que las diócesis de los cinco continentes han arado durante casi un año desde el inicio de este itinerario, en octubre de 2021, que el Papa ha articulado –por primera vez en la historia de este instituto deseado por Pablo VI– en tres fases y con una implicación “de abajo hacia arriba”. Es decir, a partir del pueblo de Dios.

Un cartel vertical con la imagen del Papa con la mano en la oreja y las palabras en inglés “A synodal Church is a Church that listens” (Una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha) ha destacado de hecho hoy en la conferencia en la Sala de Prensa del Vaticano, donde ha tenido lugar la presentación de la segunda etapa del camino sinodal, en presencia de un numeroso público de periodistas.

Una Iglesia viva

El secretario general del Sínodo, el cardenal Mario Grech, el relator general, el cardenal Jean-Claude Hollerich, los subsecretarios, la Hna. Nathalie Becquart y monseñor Luis Marín de San Martín, y el consultor –el P. Giacomo Costa–, anunciaron los trabajos presentes y futuros e hicieron un balance del material recogido hasta ahora en la primera fase consultiva, que ha contado con la participación directa de los laicos, los fieles y los grupos. Una enorme cantidad de documentación de la que se desprende el rostro de *“una Iglesia viva, necesitada de autenticidad y de sanación”*, como subrayó Grech, explicando que, aunque los resúmenes recibidos de las diócesis del mundo están todavía por profundizar y no siempre



“el principio de la consulta se ha aplicado con el mismo cuidado en todas las Iglesias”; el primer dato que emerge con claridad –y que no se da por descontado– es el de una gran y entusiasta participación del pueblo de Dios. *“Fue impresionante descubrir el entusiasmo y la creatividad de todos estos grupos. Desde las primeras semanas quedó claro que el Espíritu estaba actuando”*, dijo Hollerich, también presidente de Comece.

Un proceso de ida y vuelta

“La gente nos ha dicho: es la primera vez que la Iglesia nos pregunta qué pensamos”; se hizo eco el P. Costa, señalando que la fase de consulta no ha terminado definitivamente, sino que continúa. *“El Sínodo no es una oportunidad para hacer una lista de todos los problemas de la Iglesia de forma genérica, estamos tratando de entender cómo avanzar todos juntos para anunciar el Evangelio. No es un proceso lineal, sino de ida y vuelta...”*

Incluso el documento que se redactará al final de la fase continental *“no será un resumen de cien o más documentos”*, aclaró Costa, sino una herramienta para *“sacar los puntos prioritarios”*. A continuación, el texto se enviará a todas las diócesis y conferencias episcopales. *“No queremos volver a reiterar lo que querríamos decir como en un diálogo entre sordos, sino crecer juntos”*.

Para Monseñor Marín, el proceso es *“irreversible”*, ciertamente *“con diferentes velocidades”*; pero *“rico en matices”*. *“Las aclaraciones son necesarias”*; dijo, *“pero no hay vuelta atrás. Poco a poco se está imponiendo para purificar, renovar y reformar la Iglesia”*.

Iglesias en países que sufren

No solo eso: el camino del sínodo –señaló la Hna. Becquart– ha visto un fuerte compromiso de los países con situaciones sociopolíticas difíciles.

Para la hermana Xavier, fue emocionante y al mismo tiempo dramático *“leer los resúmenes sinodales*

de países como Nicaragua, Ucrania, Haití, Myanmar, Libano, República Centroafricana, para descubrir las historias de las iniciativas que han llevado a cabo para la consulta sinodal a pesar de todos los obstáculos, y escuchar las voces de los bautizados en estos países probados”.

“Sus alegrías y sus penas, sus sueños y sus visiones de la Iglesia expresadas con franqueza son una experiencia del Espíritu que actúa en la vida de las comunidades cristianas de todos los continentes”, dijo.

Grech también dice que aprendió mucho de este contacto directo: “Vi a la Iglesia caminar con la gente que sufre, con los pobres y los marginados. Una Iglesia que soporta, asume, las cargas, los desafíos de la humanidad”.

Una Iglesia, en definitiva, “fraternal” porque, reiteró el Cardenal maltés, “sinodalidad y fraternidad son dos caras de la misma moneda. Si somos hermanos, no podemos pretender que mi hermano o hermana no sufra. Debemos aprender a caminar, ayudarnos y apoyarnos”.

No hay trastornos

En la misma línea fue la respuesta del cardenal Hollerich a las preguntas –presentadas en la sala principalmente por periodistas estadounidenses– sobre los posibles cambios y convulsiones que el

Sínodo puede traer a la Iglesia: “Nuestra tarea no es causar una conmoción en la Iglesia, sino escuchar lo que dice el pueblo de Dios. Entonces hay un discernimiento que no es solo nuestro sino eclesial”.

En ese discernimiento para el arzobispo de Luxemburgo “hay muchos elementos, está la llamada a lo nuevo, pero también la tradición de la Iglesia hasta ahora. Es un tema muy complejo que no se puede reducir a posiciones. El modelo del Sínodo es un modelo de consenso eclesial: escuchar lo que el Espíritu dice a la Iglesia y encontrar respuestas. No es un Parlamento en el que se vota y la mayoría decide lo que se hace”.

Derecha, izquierda, pero Cristo en el centro

El relator general pidió “ser honestos unos con otros”: “En la Iglesia hay una derecha y una izquierda, pero mi imagen es que caminamos con Cristo, unos a la derecha, otros a la izquierda, unos delante, otros detrás. Lo importante es mirar a Cristo, si siempre lo miro a Él también miro a los demás y a la posición contraria a la mía”. En definitiva, lo que se necesita es “una conversión sinodal”, para superar los intereses y las ideas, pero para escuchar, servir, discernir. 



LOS CHOCLOS MÁS DULCES

 **semillas**
TUNICHE®

www.tunichile.cl

1885 - 15 Septiembre - 1968

Dilexit Ecclesiam Amó a la Iglesia

Permítanme que aproveche
la oportunidad para recordar
que en todos mis proyectos
y acciones, siempre tuve
como ideal el hacer grabar
sobre mi lápida,
después de mi muerte,
las palabras que adornan
la placa recordatoria
del cardenal Mermillod:
Dilexit Ecclesiam.

(Carta 19 enero 1962)

